

# Propuesta



BICENTENARIO  
PERÚ 2021

ESPECIAL

SUPLEMENTO CONTRATADO



Junio de 2021  
Año XXI Número 142  
Publicación de la Universidad Ricardo Palma



*Unidos en el amor  
por la universidad  
y por la Patria*

# UNA MIRADA RETROSPECTIVA

La Universidad Ricardo Palma cumple 52 años en medio de una situación compleja y difícil. En la siguiente entrevista, el rector, doctor Iván Rodríguez Chávez, reflexiona sobre el Bicentenario patrio y los alcances de la palabra 'libertad'.

## → El país conmemora 200 años de independencia. ¿Qué sensación le da?

Indudablemente, es un acontecimiento de mucha importancia por su significado histórico, social, cultural y económico. Pienso que es una fecha en que debemos mirarnos retrospectivamente para ver en qué medida hemos cumplido con los objetivos de la independencia.

## → ¿Su balance es positivo?

No, no lo es. Por eso es necesario esa mirada, para enmendar errores y formularnos una proyección hacia la realización del Perú como una república auténticamente independiente.

## → ¿Cómo activar el optimismo en un escenario de pandemia y unas elecciones desgastantes?

Más allá de los estados de ánimo, ya sea de optimismo, tristeza o alegría, yo creo que debemos tener un espíritu firme que nos permita reconocernos. Esto para mí es vital porque determinará adónde vamos y qué es lo que tenemos que lograr.

## → ¿Qué significa para usted ser peruano?

Los peruanos somos mestizos, hispanoandinos, con un poco de africano y también de asiático. Esa es nuestra verdadera filiación, nuestra identidad. Lo que ocurre es

que nosotros no la asumimos plenamente. Han pasado 200 años y no la hemos consolidado. Venimos de una gran cultura que hasta la fecha se mantiene viva y que no ha podido ser desfigurada ni desaparecida. Debemos hacer el esfuerzo de afirmarnos en nosotros mismos, en lo que somos y cómo somos; sin duda con influencias como la norteamericanización del mundo o la globalización, pero tenemos que hacer lo que hicieron nuestros antepasados desde el siglo XVI.

## → ¿Qué hicieron?

Asimilaron el occidentalismo, pero de una manera selectiva para preservar la cultura. Luego de 300 años de cruenta dominación, su legado es una cultura viva con una música, con arte y muchas expresiones que tienen bastante de nativo y también algunos elementos occidentales, aunque en menor proporción.

## → Don Pedro Cieza de León tuvo una particular manera de describir a los habitantes de estas tierras. ¿Usted cree que exageró?

Lo considero un cronista despreciado, porque los cronistas vinieron con las anteojeras de occidente, religiosas, clericales. En cambio, Cieza de León representa un caso singular que debemos estudiar y reconocer. Él se maravilla de ver, por



FOTO: GEC

ejemplo, las vicuñas, llamas, alpacas; destaca la belleza de las mujeres nativas; a los hombres los describe como fornidos y se refiere al Cusco como 'La Roma de América'. Se deslumbró.

## → En lo personal, ¿esperó con expectativa el Bicentenario?

Cuando yo era joven, me parecía una fecha extremadamente lejana. Era una interrogante. Pensaba: "¿Llegaré o no?". Incluso el año 2000 se veía distante y el 2021, mucho más. Entonces, llegar a este Bicentenario con vida, activo, trabajando es una bienaventuranza. ¡Caramba! Soy un bienaventurado, porque no todos los de mi generación hemos llegado.

## → ¿Cómo define la palabra 'libertad'?

El ser humano tiene varios atributos, entre ellos la dignidad y la libertad. La libertad nos diferencia de los animales. Es el gran valor moral que se va a traducir en la conducta, en el comportamiento de la persona en el grupo y en las relaciones interpersonales. Ahí es donde tiene vigencia la libertad. Pero debo decir que la libertad en el Perú no ha existido ni existe para el 100% de la población.

## → ¿Se refiere a la desigualdad?

Se le pone muchos nombres: discriminación, dominación,

desigualdad, exclusión. Ahora está de moda decir exclusión e inclusión, pero tenemos una masa excluida a la que, lamentablemente en estos 200 años, no se le ha podido jerarquizar para que esté en el mismo nivel del grupo privilegiado que disfruta de la libertad, grupo del que formamos parte. La libertad, ligada a la política, siempre está condicionada al sistema político que rige al Estado del cual uno es ciudadano.

## → La URP conmemora sus 52 años de existencia. ¿Qué lección le deja la pandemia?

La pandemia ha sido una prueba para todo el mundo, un examen en el que se ha puesto en evidencia que a pesar de los altos niveles de desarrollo que ha alcanzado la inteligencia humana, siempre hay limitaciones. No todo se tiene controlado. Pero también evidencia un mundo con desigualdad, con pobreza. No hay un desarrollo homogéneo, armonioso y completo. El ser humano ha llegado a la Luna, a Marte, pero sigue la discriminación, la injusticia, y esas son lacras de la humanidad que resultan contradictorias. ¿Cómo es posible desafiar la órbita terrestre y a la vez carecer de dignidad humana? En este contexto nosotros como Universidad llegamos a los 52 años y, en el marco del Bicentenario, tenemos un



FOTO: GEC



FOTO: URP

compromiso: forjar cultura y generar progreso.

## → Se identifica a la URP por su prestigiosa carrera de Arquitectura. ¿Qué destaca de las otras carreras, por ejemplo, la de Medicina?

Medicina tiene un sentido especial. Nuestro lema es que formamos médicos humanos porque ese es uno de los problemas que afrontan los peruanos. Hoy en día, los médicos no siempre se interesan por el dolor y los problemas de la gente. Lo primero que hay que hacer es humanizarlos, y por eso ellos llevan cursos de Filosofía, Lógica, Historia, Realidad Nacional.

## → ¿Siente que la obra de Ricardo Palma tiene vigencia en esta coyuntura?

Hace tiempo hice un trabajo sobre la imagen del Perú en las tradiciones de Palma. Es que él escribió tradiciones que corresponden al incanato, a la conquista, a la colonia, a la independencia y a la República (hasta 1914). Entonces, Palma nos puede llevar a la realidad hospitalaria, a la educación, al derecho. Es decir, sus tradiciones son una fotografía del Perú, por ello su inmortalidad. Es como el Quijote para España. Y la tradición se caracteriza porque siempre deja una enseñanza, una lección. Ese sería un mensaje de Palma: que contra todo se logra todo. Con trabajo podemos remontar las condiciones y la vida de los peruanos.

**“Es penoso que hayamos llegado a los 200 años con analfabetismo, baja tasa de escolaridad, altos índices de morbilidad y mortalidad, y con tanta desigualdad”.**

## → Finalmente, ¿qué mensaje le daría a la comunidad de la URP?

Les recordaría que el ser humano es el ser vivo con mayor capacidad de adaptación. Eso lo tenemos que potenciar ahora, porque la pandemia nos ha sacado de los moldes típicos de la vida tanto en lo personal como en lo social. Ahora tenemos que adaptarnos a las variantes que se están imponiendo y las dificultades siempre se convierten en estímulos. Debemos tener la convicción de que en el Perú podemos vivir bien, que hay todas las condiciones naturales y ambientales para hacerlo. A los jóvenes les digo que su trabajo es el estudio y deben dedicarse a estudiar con alma, corazón y vida. Y a los adultos les digo que trabajen poniendo lo mismo: alma, corazón y vida. ●

## Propuesta

"AÑO DEL BICENTENARIO DEL PERÚ: 200 AÑOS DE INDEPENDENCIA". Director: Iván Rodríguez Chávez. Editor: Eduardo Arroyo Laguna. Coordinadora periodística: Giulliana Agurto Tassara. Correctora: Yamily Yunis Herrera. Fotografía: Rusmell Navarro Ricce. Editado por la Oficina de Imagen Institucional de la Universidad Ricardo Palma / Área de Prensa.

Teléfonos: 708-000 anexo 0310 y 999-094-527.

SUPLEMENTO CONTRATADO | Producción editorial: ContentLab de Empresa Editora El Comercio S.A. | Impresión: Empresa Editora El Comercio S.A. | Dirección: Jr. Jorge Salazar Araoz n.º 171, Urb. Santa Catalina, La Victoria, Lima | Editora general de ContentLab: Jimena Villavicencio | Correo electrónico: jimena.villavicencio@comercio.com.pe | Teléfono: 311-6500 | Distribución: Perú 21 | Cobertura: Lima moderna | Planta: Amauta | Hecho el Depósito Legal N.º 95-0052 Ley 26905 | Fotos: GEC, GEC Archivo Histórico, Biblioteca Nacional, Promperu, URP, Omar Lucas | Ilustración de portada: Ricardo Naldos.



# REFLEXIONES SOBRE EL NACIMIENTO DEL ESTADO PERUANO

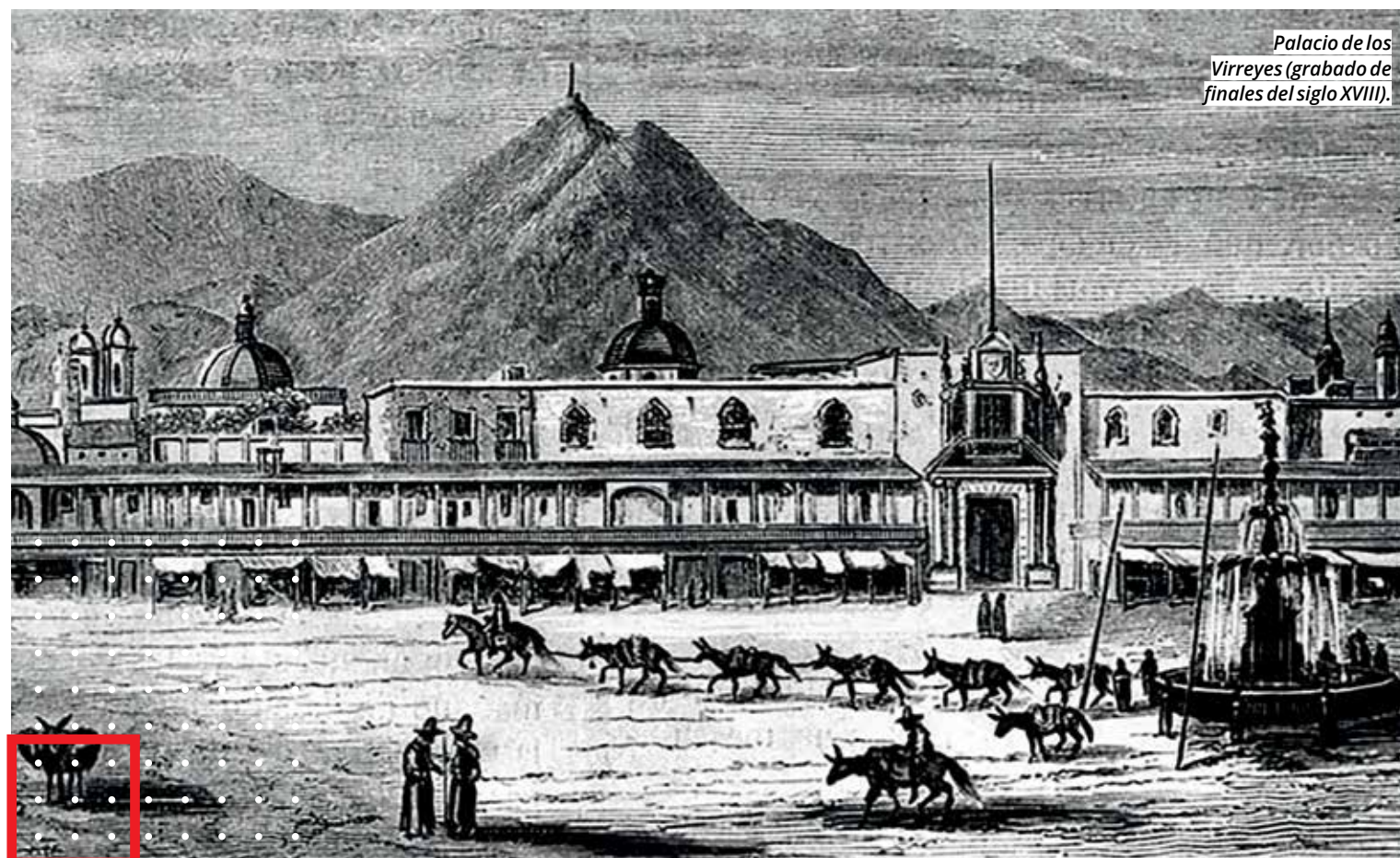
Un tema que nace del diagnóstico de los años iniciales de nuestra vida republicana y toca un aspecto medular, que involucra a todo el país, es el control del espacio.

Siempre he resaltado a mis estudiantes los enfoques relativos al espacio peruano, y así, durante el virreinato he puesto énfasis en la gigantesca extensión del Perú, y he mencionado por ejemplo a Buenos Aires como puerto atlántico del Perú, a Panamá, a lo que más adelante van a ser Colombia y Ecuador, y en especial a la Amazonía, integrándola como un territorio tan importante como desatendido, pero todo esto en función de un análisis integral que incorporaba los lejanos territorios de Mojos y Chiquitos, las misiones jesuíticas del Paraguay y el espacio de la cuenca platina.

## → Divisiones y retornos

En el siglo XVIII, la creación de los virreinos de Nueva Granada y del Río de la Plata significaron una amputación de enormes territorios y fue especialmente negativa la separación del Alto Perú, que pasó a integrarse al virreinato de Buenos Aires, que dicho sea de paso solo existió por poco más de 40 años. Devoluciones sorpresivas, pero afirmadas en la historia y la realidad, como la de la Comandancia General de Maynas y Puno, permitieron que, al proclamarse la independencia, el espacio peruano sea extenso y a la vez complejo, de tal manera que la costa del Pacífico se extendía desde Guayaquil hasta Tarapacá, incluida la isla de Chiloé.

La Amazonía, por su parte, recibió los extensos territorios del norte del Amazonas hasta el Caquetá y por occidente a Quijos y Canelos en la extensa planicie amazónica. Las cosas seguían claras y el virreinato peruano tenía su punto de re-



Palacio de los Virreyes (grabado de finales del siglo XVIII).

ferencia más occidental a orillas del río Madeira. Siguiendo las fronteras hacia el sur, por lo establecido en el Tratado hispano-portugués de San Ildefonso (1777), se llegaba a las zonas de fricción que implicaban los territorios de las misiones y la existencia de la ciudad portuguesa Colonia de Sacramento frente a Buenos Aires.

Ese enorme espacio tenía un control muy fuerte en todo el territorio costero, menos integrado en las zonas andinas, pero no por amenazas externas, sino más bien por el desafío de la naturaleza. Totalmente fuera de alcance en la región

amazónica, bastaba solo imaginar qué habría sucedido si se hubiera establecido un fuerte en el punto extremo de la línea imaginaria que llegaba al río Madeira. Indudablemente, nuestra historia habría sido otra. La recuperación de Puno permitió una llegada más cercana a los principales centros del Alto Perú, que estaban controlados por Buenos Aires, de allí la supuesta incógnita que se creó al tratar el tema de la independencia de Bolivia, en la que el sector pro peruano fue más débil que la voluntad de los habitantes de ese territorio y que en su mayoría no querían saber

ni de Buenos Aires ni de Lima.

El control del territorio es fundamental para la existencia de un Estado constituido. Eso no solo significa la existencia ordenada y el uso eficiente de vías de comunicación, sino también de una concepción teórica que fundamente y complemente los desafíos que puede imponer la naturaleza o las vicitudes peligrosas. Hablar de la existencia de eficientes vías de comunicación en el Perú es más bien tocar vías casi ancestrales que se mantenían por necesidad, y con los altibajos que generaban respuestas regionales



No solo debemos pensar en la independencia y su proceso, sino también trasladar esas inquietudes al presente”.

**Fernando Rosas Moscoso**  
Director  
Programa de Estudios Básicos - URP  
Doctor en Historia  
Docente URP

siglo XVIII relativas al *Mercurio Peruano*, con las contribuciones de uno que otro intelectual de la época y escasas observaciones científicas poco antes de la independencia o en el transcurso de ella, e incluso nuestros libertadores; si bien plantean alguna reflexión ocasionalmente, sus mismos actos reflejan una limitación en cuanto a la percepción integral y a la estrategia para preservar dicho espacio, si no imaginé que hubiera sucedido si San Martín, una vez llegado a Lima, hubiera de inmediato enviado una fuerza para asegurar el control de Guayaquil, que de alguna manera todavía se encontraba libre de una ocupación por fuerzas del norte, y si otro tanto hubiera hecho con Chiloé, que abandonada a su suerte pasó a ser incorporada al territorio chileno.

## → Consideraciones

La integración espacial habla no solo de ocupaciones efectivas, de vías mantenidas eficientemente o del mejor uso de la tecnología existente en ese

momento, sino también de una concepción teórica que ponga de inmediato el tema dentro de la discusión generada por un proceso, que además de complejo es largo en lo que se refiere a la lucha armada y a la estabilidad política.

No solo debemos pensar en la independencia y su proceso, sino también trasladar esas inquietudes al presente, porque la articulación del espacio implica un conocimiento detenido sobre los procesos históricos en términos de vertebración física, económica y cultural, y eso tiene que ver con el presente. El tema de la regionalización incomoda, crea problemas, choca con intereses, especialmente políticos y económicos, pero es imprescindible para la existencia de un Estado eficiente. Lo que tenemos hoy es un miedo de descentralización, en donde para evitar discusiones y problemas se elige como siempre mantener todo como está cuando por siglos ha habido regiones perfectamente integradas unas con otras en espacios que incluso la estruc-

tura política virreinal construyó con cierta solidez.

Qué importante sería articular el sur de Ayacucho con Ica y con el norte de Arequipa usando el antiguo puerto de Chala en su proyección hacia el mar, o en el norte, el relacionar Piura con Tumbes, Cajamarca e incluso Amazonas, con el importante puerto de Paita en su salida al mar, con una articulación que incluye el sur de Ecuador y que favorecería planes de integración supranacional. Y podríamos también retroceder muchos siglos y pensar en Caral, su proyección al mar y su relación con zonas altoandinas e incluso amazónicas. Son indicadores de algo que tiene que realizarse y que favorecería la cobertura del Estado peruano de una manera eficiente y realista. Como se dice en términos populares, alguien tendrá que poner “el cascabel al gato” y resucitar las macrorregiones que fueron percibidas en el pasado. He allí la importancia de la historia en la construcción del presente y la proyección hacia el futuro. ●

## 200 AÑOS DE CULTURA

La Biblioteca Nacional del Perú, creada en agosto de 1821, acompaña la conmemoración del Bicentenario de nuestra independencia tal y como lo ha hecho a lo largo de la historia de la República.



**Ezio Neyra Magagna**  
Jefe institucional  
Biblioteca Nacional del Perú

La Biblioteca Nacional del Perú (BNP) fue la primera institución cultural republicana y la primera biblioteca pública del país. En sus casi 200 años, ha pasado por momentos de gloria, saqueo, destrucción y reconstrucción. Las circunstancias actuales que atraviesa el Perú, así como su Biblioteca Nacional, han obligado a que la institución innove las formas de acercarse a la ciudadanía buscando diversas modalidades de atención a sus usuarios a fin de cumplir con sus funciones de preservación y difusión del conocimiento, además de generar espacios de acceso a la información y a la cultura.

Incluso en contextos de emergencia como el que vivimos debido a la COVID-19, y ante las restricciones de movilidad y apertura de establecimientos, la BNP asumió el reto de contribuir a que las bibliotecas sigan siendo instituciones pertinentes. En su caso particular, la BNP empezó a migrar a la multimodalidad tanto en sus servicios como en su programación académica y cultural.

De la casi completa presencialidad, los servicios y la programación encontraron nuevos caminos para acercarse a los ciudadanos: Lecturas por teléfono a adultos mayores, préstamo de libros por delivery y recojo, atención en línea para resolver consultas de escolares por parte de los bibliotecarios, clubes de lectura por Zoom, capacitaciones en herramientas digitales para docentes, programas académicos de historia, literatura, ciencias, etc. en los que han participado en vivo miles de personas, y una muy nutrida programación cultural para niños, adolescentes y adultos.

Asimismo, con miras a modernizar el interior del establecimiento, se diseñó y está en proceso de implementación la estrategia institucional "Rumbo a los 200 años", que la gestión de la BNP ha organizado en cuatro ejes estratégicos, que toman en cuenta más de 30 proyectos de diversa naturaleza. Estos ejes son los siguientes:

### 1. Mejora de infraestructura y servicios

Contempla la remodelación integral de la Gran Biblioteca Pública de Lima (GBPL) y de las Estaciones de Biblioteca Pública (EBP) ubicadas en diversos distritos de la capital, así como la progresiva modernización de espacios y servicios de la sede ubicada en San Borja. Por otro lado, está en proceso la implementación de una red de bibliomóviles, unidades de acceso descentralizado a actividades de fomento y mediación de la lectura. De

manera complementaria, se ha dotado a las EBP y a la GBPL de nuevas colecciones, producto de una importante compra pública realizada por la institución el año pasado. Este 2021 también se viene realizando una nueva compra de materiales bibliográficos.

### 2. Implementación del Sistema Nacional de Bibliotecas

Se ha diseñado una estrategia que busca: articular el territorio a través de funcionarios de la BNP desplegados en cinco departamentos del Perú (Amazonas, Ayacucho, Huánuco, La Libertad y Puno), realizar un plan de capacitación de primer nivel y de alcance nacional, y el fortalecimiento tecnológico a partir de la creación del Portal del Sistema Nacional de Bibliotecas (<https://snb.gob.pe>). Además, este año se ha presentado el documento "Estrategia para la implementación del Sistema Nacional de Bibliotecas con enfoque en bibliotecas públicas", que traza una ruta a seguir para alcanzar una verdadera implementación del SNB hacia el año 2030.

### 3. Acceso a la información y a la cultura

Considera diversas acciones. Destacan: el lanzamiento de la Biblioteca Pública Digital de la BNP, con más de 6 mil títulos entre libros digitales y audiolibros, que en apenas ocho meses de funcionamiento ya sobrepasa las 120 mil lecturas y cuenta con más de 32 mil usuarios registrados; la creación de nuevas colecciones editoriales; el proceso de digitalización de material

bibliográfico documental y el fortalecimiento continuo de la programación académica (Historia del Arte, Literatura Peruana, Ciencias Sociales, Historia del Perú, Bibliotecología y Ciencias); así como el desarrollo y puesta a disposición del público de la plataforma "Memoria Perú: Recorridos por el patrimonio de la Biblioteca Nacional del Perú"; y las exposiciones virtuales del sitio de la BNP en la página Google Arts & Culture.

En este rubro también cabe destacar el nuevo servicio de préstamos de libros a domicilio y por delivery. También empezó a operar el servicio Aló BNP para facilitar la consulta y la lectura a través del teléfono, pensado principalmente para los adultos mayores y personas sin acceso a internet.

### 4. Modernización de procesos bibliotecológicos

Agrupar una serie de proyectos de modernización de procedimientos internos que incluyen la publicación de documentos técnicos, como la aprobación de la nueva Ley de Depósito Legal en mayo de 2021. Asimismo, está en proceso la publicación digital de las Bibliografías Peruanas, que registran los documentos, los textos y las publicaciones de diversa naturaleza publicadas en Perú. También se ha empezado el trabajo hacia la unificación del catálogo de la BNP.

Con estas acciones, buscamos convertir a la Biblioteca Nacional del Perú en una institución moderna, más vital y humana, poniendo siempre en el centro de su atención a los usuarios. ●



Fachada de la Biblioteca Nacional del Perú ubicada en la avenida Abancay.

FOTO: GEC Archivo Histórico



## EL PERÚ Y LA POLÍTICA: UNA MIRADA HOLÍSTICA

¿Qué factores han caracterizado la política peruana? ¿Qué tendencias nos han llevado hasta donde nos encontramos? El doctor Francisco Miró Quesada Rada nos acerca a las respuestas y augura un futuro cercano complicado.

La historia de la humanidad es la historia de la liberación de formas de dominación; y cuando uno analiza estas formas ve procesos de ruptura. Una de ellas es la Independencia del Perú", explica el doctor Francisco Miró Quesada Rada, politólogo. "La Independencia tiene que ver con romper con un centro de poder, que es la monarquía española".

Sin embargo, muchos movimientos de liberación vuelven a convertirse en movimientos de dominación. A pesar de las transformaciones y las rupturas que se dan, las élites reaparecen y se recomponen.

"Por ejemplo, cuando nos independizamos, una nueva élite tomó el control del poder, la criolla, y empieza a establecer todo un sistema de dominación contra grupos que son marginados, de cultura andina, afroperuana, asiática, etc. Esto afecta profundamente el objetivo de la independencia, que es una república de personas libres e iguales".

### → Peculiaridades

Una de las características políticas que distinguen al Perú, heredada de la colonia, es el caudillismo. También hay una herencia autoritaria y una clara inclinación hacia el clientelismo o intercambio de favores entre gobernantes y grupos de poder, así como una tendencia hacia el elitismo o la concentración del poder en minorías.

"Otra característica es el péndulo del poder. En el Perú nunca se pudo construir una democracia estable porque cuando hubo intentos de hacerlo se dieron golpes de Estado. Tanto es así que el periodo



Izamiento en el Día de la Bandera, Tacna.

FOTO: GEC Archivo Histórico

más largo de democracia que hemos tenido es del año 2000 al 2021", señala.

Sin embargo, subraya que también hay una cultura política democrática en ciertos sectores que felizmente ha crecido. "Acabamos de pasar por una crisis con hasta tres presidentes y a pesar de todo nuestra débil democracia se ha mantenido. Probablemente, en un futuro inmediato vamos a tener una sociedad vigilante, dispuesta a defender y proteger los derechos democráticos si es que alguna autoridad los quisiera violar".

### → Una nueva mirada

El doctor Francisco Miró Quesada viene preparando la segunda parte de su libro *Ciencia Política de Liberación*; en este afirma que la ciencia política no ha mostrado un interés científico en fenómenos como la liberación y la dominación, y ha descuidado el papel que las ideologías y los valores cumplen en la acción política. En esa línea, cuestiona sus categorías y metodologías y propone una

mirada más comprometida con los pobres.

"El método que ha sido predominante y hegemónico en la ciencia política es el empírico, vale decir, el estudio de los hechos y la realidad política, algo que no está mal, pero que todo gire en torno a eso me parece muy limitado porque se deja de lado un aspecto muy importante, la evolución histórica de los fenómenos políticos. El Perú está como está no porque sí, sino porque ha habido un curso histórico", explica.

Por otra parte, sostiene que tampoco se puede dejar de lado el impacto y la influencia que tiene la ética en la política, pues la gente actúa según sus valores y creencias, por lo que propone una metodología histórica, empírica y valorativa.

Con respecto a su visión de futuro, el doctor Francisco Miró Quesada señala que el Perú se va a modernizar cuando las élites dejen de concentrar el poder político y económico, pero esto se tiene que lograr democráticamente. "La única forma de llegar a una so-

ciudad justa es profundizando la democracia, empoderando al ciudadano, pero eso lo veo muy lejano todavía. En un futuro inmediato, vamos hacia un derrotero autoritario que va a entrar en conflicto con los principios y valores democráticos que también hay en nuestra sociedad", puntualiza. ●



**El Perú siempre ha sido gobernado por grupos de poder económico".**

**Francisco Miró Quesada Rada**  
Politólogo  
Docente UR

# PRENSA: PODER Y CONTRAPODER

Los diarios en Lima finalizan la etapa monárquica con la censura, el encarcelamiento y las deportaciones del virrey Abascal. Máximo Fernando López Aldana será el primer periodista peruano preso por delito de opinión.

La república se instauró en el Perú el 21 de setiembre de 1822, pero para llegar a ella debieron transcurrir algunos años. Si bien el periodismo ya existía en nuestro país desde 1700 con el **Diario de noticias sobresalientes de Lima y las noticias de Europa** de Joseph de Contreras, será entre 1812 y 1814 que se dará una primavera periodística con la aparición de la opinión pública, no controlada por el Estado gracias a la ley de imprenta aprobada por las Cortes de Cádiz.

Es en ese breve período cuando se configuran las primeras ideas independentistas en el país, pero aún no las ideas republicanas. La visión monárquica aún gobernaba nuestros primeros periódicos, aunque con un espíritu liberal que los emparentaba a la revolución de ideas que vivía la península ibérica. Esta prensa auroral colisionó rápidamente con el poder del virrey Fernando de Abascal, quien censura publicaciones, encarcela y deporta hombres de prensa.

### → Periodista preso

Máximo Fernando López Aldana, editor de **El Satélite del Peruano**, será encarcelado por haber publicado un artículo que disgusta al virrey, con lo cual se convirtió en el primer periodista peruano preso por delito de opinión. La prensa se perfilará entonces como contrapoder ante el poder del Estado.

La presión de los impresos contra la censura hace retroceder a Abascal, quien libera a López Aldana y cambia de estrategia, reforzando la **Gaceta de gobierno**, periódico

oficial que se convierte en el espacio para las ideas monárquicas. Sin embargo, la ofensiva del nuevo contrapoder es grande. **El investigador** se convierte en el diario de más audiencia e instiga desde sus páginas al saqueo del Tribunal de la Inquisición, luego que se decretara su cierre; aunque esta historia podría esconder intereses, pues en el suceso desaparecen muchos expedientes, documentos y folios que hubiesen comprometido aún más a la institución en su vigilancia de la sociedad virreinal.

Tras el fin de la primavera periodística en 1814, vuelve a instaurarse el viejo orden. No será sino hasta la llegada del Ejército libertador de José de San Martín cuando vuelvan a imprimirse diarios no supervisados por el control virreinal. Sin embargo, entre 1814 y 1820 circulan muchos impresos en las principales ciudades del país provenientes de Chile, Argentina y Colombia que informan a los peruanos del acontecer independentista regional.

El férreo control virreinal se resquebraja, no puede evitar el contrabando de estos impresos e ideas que llegan a Lima y a otras ciudades trasladándose de boca a boca por los diversos espacios públicos. La opinión pública y el contrapoder se instalan oralmente como un ejercicio en el Perú, aunque adolezca de medios impresos.

Con el tiempo, Máximo Fernando López Aldana se vincula al general don José de San Martín, se une a él y se convierte en su secretario de prensa y editor de los primeros diarios que se imprimen

en el Perú independiente, entre ellos **Los Andes Libres**, en 1821. Sin embargo, un año después —tras la partida del libertador— funda **El Correo Mercantil, Político y Literario**, donde mostrará abiertamente su posición republicana, y se convertirá en el diario más importante de ese período, según Jorge Basadre.



Máximo Fernando López Aldana, secretario de prensa de don José de San Martín.



Portadas de periódicos.

### → Consolidación

Decíamos que la fecha de nacimiento de nuestra república es el 21 de setiembre de 1822, cuando el Congreso elige a la Junta Gubernativa que regirá los destinos del país tras la partida de San Martín. Para entonces, la prensa y la opinión pública ya existían como poder independiente, no regulado por leyes —salvo la ilusa **Ley de Imprenta** promulgada por San Martín un año antes—, y ese ímpetu de opinión tampoco podrá ser controlado o legislado por lo menos hasta bien finalizada la década de 1840.

Dice Jorge Basadre: "El periodismo de oposición fue reiteradamente al desborde, como arma mortífera destinada a acabar con los regímenes a los que combatió. Entre los factores que contribuyeron a las grandes sublevaciones —1834, 1854, 1865, 1894-1895— y otras, correspondió un lugar predominante a los periodistas, no siempre los más atildados o los más dignos del respeto de la posteridad. Al lado de ellos, hay que resaltar a los verdaderos y heroicos defensores de la

sagrada libertad de pensamiento y de opinión. El Perú adquirió la fama de tener la prensa más soez del continente".

Y agrega: "Frecuentemente, por el instinto de la propia conservación o por simples actitudes de arbitrariedad, los gobiernos acudieron a la fácil medida de los empastelamientos, de las clausuras y de las persecuciones. En otras ocasiones, al surgir situaciones intermedias, hubo forcejeos, tensiones, escaramuzas. La historia del periodismo peruano es mucho más rica y compleja de lo que han afirmado comentaristas superficiales". Y el resto del siglo XIX y el XX continuó así.

Doscientos años después, el panorama no ha variado mucho, solo se ha institucionalizado. El periodismo y la libertad de opinión detentan el nombre de "Cuarto Poder" del Estado, frente a los otros tres (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) consagrados en la Constitución, aunque en la práctica es el "primer contrapoder".

El artículo 4 de la Constitución es claro sobre el tema cuando señala que las per-

sonas tienen derecho: "A las libertades de información, opinión, expresión y difusión del pensamiento mediante la palabra oral o escrita o la imagen, por cualquier medio de comunicación social, sin previa autorización ni censura ni impedimento algunos, bajo las responsabilidades de ley. (...) Es delito toda acción que suspende o clausura algún órgano de expresión o le impide circular libremente. Los derechos de informar y opinar comprenden los de fundar medios de comunicación".

Esta puja entre poder y contrapoder generó muchos hechos violentos en nuestra historia, solo basta recordar la muerte de los periodistas en Uchuraccay en 1983 o el coche bomba contra Frecuencia Latina en 1992, para no trasladarnos hasta los crímenes contra periodistas, deportaciones o saqueos de periódicos en el transcurso de nuestra existencia republicana. A pesar de ello, y las recientes crisis, el periodismo continúa firme con su indiscutible aporte a la sociedad peruana en esta celebración bicentenario. ●



El periodismo continúa firme con su indiscutible aporte a la sociedad peruana".

Fernando Obregón Rossi, Periodista Investigador

# ¿POR QUÉ ESTAMOS COMO ESTAMOS?

El historiador Heraclio Bonilla Mayta, Doctor Honoris Causa de la Universidad Ricardo Palma, repasa nuestro pasado en busca de las claves para entender la coyuntura y proyectarnos hacia el futuro.

¿Qué ha pasado con el Perú en estos 200 años? ¿Cuál es la razón de su descomposición moral y política? ¿Por qué el Estado falla en salud, educación, vivienda, trabajo, industria y parecemos vivir siempre al filo de la navaja?

“La fragmentación política es de tal envergadura que garantizar la gobernabilidad y la estabilidad es prácticamente imposible. En justicia, los reemplazos de los jueces destituidos son iguales o peores que los anteriores. La división de poderes no existe y los gobiernos regionales y locales no son capaces de gastar sus magros presupuestos. Esta es la situación del país 200 años después de la independencia”, señala el historiador Heraclio Bonilla Mayta, Doctor Honoris Causa de la Universidad Ricardo Palma.

## → Inicios

El historiador explica que la conquista española originó un amplio debate para definir si los indios eran hombres o no, y qué derechos tenían. Esto produjo una legislación peculiar que trató, mal que bien, de proteger el bienestar de la población indígena. “Esta protección generó una paradoja que, en el marco de este Bicentenario, se olvida: que fueron los indios y los afrodescendientes quienes se opusieron, armas en mano, a la independencia”.

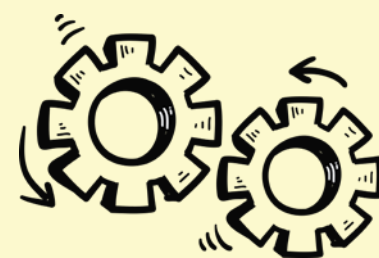
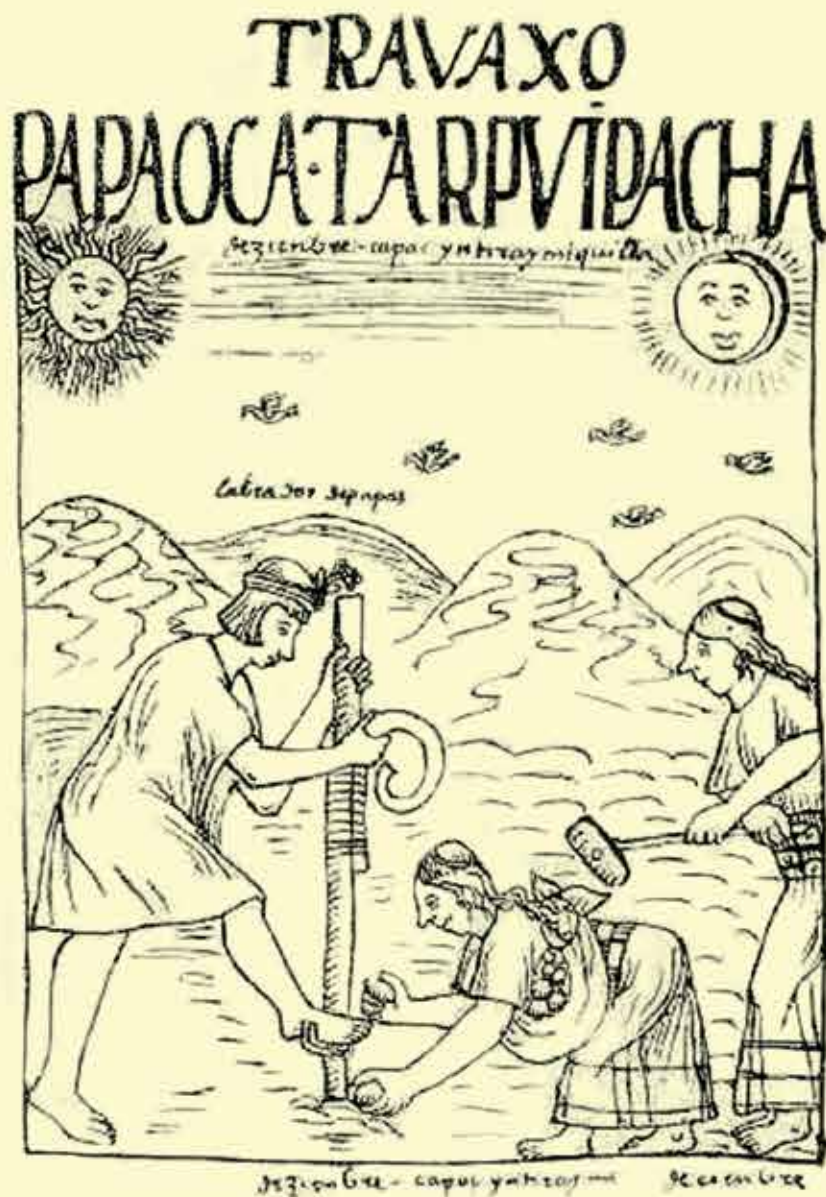
Efectivamente, en 1827, a unos kilómetros de la Pampa de Ayacucho, los ichichanos pidieron el retorno de Fernando VII. En la frontera entre Colombia y Ecuador, los pastusos hicieron lo mismo. Los araucanos también, en Chile, y los samarios de Santa Marta, en el sur de Colombia. “Y con toda

razón, porque en tres o cuatro años de gobierno liberal independiente y republicano del siglo XIX, la expropiación de los recursos de la población nativa fue mucho más eficaz que lo que hicieron los españoles en tres siglos”, subraya Bonilla.

## → Materias primas

El historiador resalta que en el sistema prehispánico no se sufría de hambre ni desempleo gracias a la práctica de la reciprocidad, y el excedente económico era propiedad de la panaca real. En la colonia,

en cambio, dicho excedente pasó a España. Además, se introdujo por la fuerza una división internacional del trabajo que se mantiene hasta hoy y que nos convirtió en meros productores de materias primas.



“¿Hay algo malo en eso? No, a condición de que uno pueda simultáneamente colocar las bases para un crecimiento y un patrón productivo distinto, que no dependa de las turbulencias de la demanda internacional, es decir, mercados dinámicos internos. Pero estos no se crean por una decisión burocrática de cuatro economistas; sino por un proceso histórico largo que implica desmontar todo el anclaje colonial, e incrementar los ingresos de las personas”, explica.

## → Dimensión social y cultura política

Bonilla agrega que entre conquistadores y conquistados no había nada en común. España trató de mantener esta división, pero emergieron los mestizos. También hubo mulatos, zambos, tercerones, cuarterones y hasta los notentiendo, es decir, los inclasificables, que eran los más numerosos. ¿Cómo construyó su identidad esta variopinta mezcla?

“Los criollos lo hicieron en el espejo del opresor, ejercieron las relaciones de exclusión y dominación de los cuales eran objeto. Esta dialéctica del amo y el esclavo caracterizó la relación de los diferentes grupos”, comenta el historiador.

En el caso de la cultura política y jurídica, destaca que luego de la independencia no se observa un respeto por la división de poderes ni por las constituciones. “La Constitución declara que todos somos iguales ante la ley. Pero en el Perú hay ciudadanos y no ciudadanos de primera y de segunda categoría, con o sin pasaporte, con o sin DNI. La ley se acata, pero no se cumple. Eso convierte a la sociedad peruana en una jungla”, expresa Bonilla.

## → La república

El historiador explica que para Manuel Pardo los responsables de la debacle de las primeras décadas de la república fueron los militares, y que al llegar al poder quiso modernizar el país, pero no desenclavando las bases coloniales ni modificando la estructura de la producción, sino construyendo ferrocarriles en un contexto de sobornos y corrupción liderados por Henry Meiggs.

“La debacle de 1879 fue en gran parte consecuencia de una mala política de defensa del Partido Civil. ¿Conocen otra experiencia en la cual el presidente abandone su país en plena guerra?”, señala, aludiendo a Mariano Ignacio Prado.

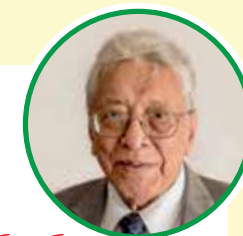
Luego del conflicto militar con Chile, los candidatos civiles no representaban una opción ni tampoco los militares que habían cedido a las condiciones del ejército invasor. Solo don Andrés Avelino Cáceres era considerado capaz de reconstruir la política y la economía del país, por haber mantenido la resistencia hasta el final. Pero estaba acompañado de los indios que habían peleado con él, lo cual “era de mal gusto para la oligarquía del país”, refiere Bonilla. Así transcurrieron los primeros 50 años de la independencia.

A los cien años, en 1921, Augusto B. Leguía gobernaba con la promesa de construir el proyecto de la Patria Nueva, que significó mucho cemento, plazas y monumentos, pero también una gran corrupción. Luego vino el sesquicentenario, en 1971. “El general Juan Velasco Alvarado decía: “Vamos a conquistar la genuina independencia del Perú”, y canceló las

expresiones más visibles de la opresión colonial. Solo que destruyó y no construyó, y el vacío fue ocupado por Sendero Luminoso”, dice.

Sobre las privatizaciones realizadas en el gobierno de Alberto Fujimori, considera que fueron una decisión correcta “porque las empresas públicas son botines que el partido que accede al poder se reparte, y a los funcionarios que habían cedido a las condiciones del ejército invasor. Solo don Andrés Avelino Cáceres era considerado capaz de reconstruir la política y la economía del país, por haber mantenido la resistencia hasta el final. Pero estaba acompañado de los indios que habían peleado con él, lo cual “era de mal gusto para la oligarquía del país”, refiere Bonilla. Así transcurrieron los primeros 50 años de la independencia.

“Los sectores populares tienen que producir y crear sus propios dirigentes. Sin esto siempre habrá un divorcio entre el Perú de unos cuantos y el Perú de los humildes y despojados, y hay que cerrar esta brecha”, finaliza. ●



**El Perú tuvo momentos de crisis, de expansión, de cambios, de decadencia, pero ninguno iguala a lo ocurrido después de 1532”.**

**Heraclio Bonilla Mayta**  
Historiador  
Antropólogo  
Investigador



FOTO: Colección Courret de la Biblioteca Nacional del Perú.

Presidente Andrés A. Cáceres y su gabinete ministerial, 1888.

# ESPERANZA Y OPORTUNIDAD

El Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú (PEB) viene ejecutando actividades e inaugurando espacios que permitan pensarnos y valorar la contribución histórica de diversos protagonistas sociales que forman la sociedad peruana.

La conmemoración del **Bicentenario de la Independencia del Perú** constituye una oportunidad histórica para reflexionar sobre el proceso de independencia, analizar la construcción de la república y repensarnos como sociedad, fundamentalmente porque arribamos a estos 200 años en medio de una cruda crisis sanitaria mundial. La pandemia a consecuencia de la COVID-19, además de quitarnos a nuestros seres queridos, ha desnudado las grandes debilidades y precariedades del Estado, problemas que deberían significar retos y posibilidades para seguir construyendo nuestro país.

El **Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú (PEB)** fue creado en el 2018 mediante el Decreto Supremo N° 004-2018-MC, adscrito al Ministerio de Cultura, con el objetivo de formular la **Agenda de Conmemoración del Bicentenario de la Independencia del Perú** y ejecutar, articular y dar seguimiento a las acciones requeridas para dicha conmemoración, con alto valor simbólico para el ejercicio de una ciudadanía democrática y de fortalecimiento de la identidad nacional.

El PEB tiene el compromiso de difundir, reflexionar y facilitar la comprensión de la independencia como un proceso continuo hasta la actualidad, con la intención de desarrollar y construir una narrativa común que convoque a peruanos y peruanas a forjar un país con dignidad, fortalezca su gran legado cultural milenar para construir una identidad nacional, una ciudadanía cohesionada, participativa y diversa, impulse la movilización



de los distintos agentes sociales, convoque, en conjunto, al Estado, a la clase política, la sociedad civil, la academia, los medios de comunicación y al sector privado para continuar edificando el país que queremos.

## → Actividades

Esta Agenda de Conmemoración propone distintas actividades académicas y artísticas en homenaje a los importantes hitos, hechos y procesos en estos 200 años. Destacan **los Cabildos Bicentenario**, espacio de diálogo, colaboración y reflexión ciudadana dirigidos principalmente a jóvenes con el objetivo de promover en ellos la reflexión del país que queremos para todos y todas; las **Exposiciones Bicentenario**, espacio que por causa de la pandemia se ejecuta digitalmente y viene adquiriendo notoriedad, que hasta la fecha han sido las siguientes: **21 Intelectuales Peruanos del siglo XX; AMA/zonas de mitos y visiones; El desafío del no-**

BICENTENARIO  
PERÚ 2021

**sotros y la independencia: imágenes en construcción;** así como los proyectos culturales, veintiún concursos artísticos y académicos implementados en diez regiones del Perú, seleccionados en el marco del concurso Nuestros Relatos y el concurso Arte al Bicentenario; las actividades académicas y editoriales así como las publicaciones 200 años después: Los escolares preguntan, los historiadores responden, en español, quechua, aymara, awajún y asháninka; Ensayos desde la pandemia para imaginar el Perú Bicentenario; y Pandemias y salud pública; Historia de cuarentenas y vacunaciones de la serie Nudos de la República; entre otras; ciclos de conversatorios de cátedra y mesas de debate; el programa del voluntariado, comunidad virtual que cuenta con cincuenta mil voluntarios registrados; las campañas de valores Modo Bicentenario, El País que Queremos y Diálogos Bicentenario; los proyectos de digitalización

de material bibliográfico documental y archivístico relacionados con la independencia del Perú, en alianza con la Biblioteca Nacional del Perú y el Archivo General de la Nación; igualmente, las conmemoraciones de las independencias en las regiones, entre otros eventos que tendrán lugar en los próximos meses, como el **Congreso Nacional de Historia Bicentenario**, dirigidos al público en general y a especialistas con temas que analizan el proceso de la independencia y la república desde distintos ángulos y disciplinas, proponiendo un balance integral y plural de la vida republicana. ●



**El Proyecto Especial Bicentenario desea llegar a la comunidad con mensajes de aliento y esperanza, para forjar un país mejor día a día”.**

**Laura Martínez Silva**  
Directora Ejecutiva  
Proyecto Especial  
Bicentenario



## DEL PERÚ PARA EL MUNDO

**Marca Perú es la suma de experiencias de innumerables generaciones; de los sentimientos, las esperanzas y los deseos de todos los peruanos.**

Hace 10 años, las milenarias líneas de Nazca inspiraron una nueva propuesta gráfica para la forma de la letra P, un trazo en espiral que nos llevó a través de un viaje creativo y lúdico a lo más rico de un legado potente. Y fue así que nació la Marca Perú, un punto de convergencia entre nuestro asombroso pasado, la grandeza del presente y el optimismo por el futuro; con una personalidad propia y magnética.

### → Una década, una marca

En estos 10 años, nuestra marca se ha paseado por múltiples lugares. Cómo no recordar la visita al poblado de “Perú” en Nebraska, donde sus 569 habitantes distribuidos en poco menos de un kilómetro y medio no sabían

lo especial que era ser y sentirse “peruanos”. O Loreto, un municipio ubicado en Italia que descubrió, de forma muy divertida y melódica, la verdadera magia y tradición amazónica que ocultaba su nombre, homónimo de nuestra cálida región oriental.

Y ese logo que nos distingue y enorgullece también llegó a nada menos que el Times Square, la zona más animada y famosa de Nueva York. Incluso pudimos ver que la Marca País se lució en Wall Street, el centro financiero más importante del planeta, erigiéndose —de este modo— como el principal símbolo de los productos y servicios peruanos en el mundo.

Nuestra marca también acompañó a la selección de fútbol al Mundial de Rusia, allí se convirtió en una invitada de lujo en cada sede donde al “equipo de todos” le tocó dejar el alma. Lo mejor de nuestro país conquistó a cientos de hinchas rusos y extranjeros, gracias a las diversas actividades de promoción realizadas en la Casa Perú.

Asia tampoco pudo resistirse a nuestro distintivo internacional, prueba de ello fue el anuncio de que nuestro

país fue reconocido como invitado de honor del Asia Fruit Logística durante dos años, la feria de alimentos frescos más importante de este continente. Es más, a los pocos meses de tan importante anuncio, la Marca Perú se lució en Emart, la cadena de supermercados más grande de Corea del Sur, gracias a la preferencia de dicha potencia asiática por la palta peruana.

El emblema peruano también fue revelado como un signo valioso en los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos Lima 2019. La promoción de la marca alcanzó a los más de 6.000 atletas de 41 países que participaron en el evento internacional más importante en la historia del deporte peruano. La Casa Perú se convirtió en una gran oportunidad para mostrar lo mejor de nuestra cultura y los productos estrella de exportación a los periodistas y deportistas extranjeros que llegaron a la cita deportiva.

Y si el cielo y la tierra ya estaban ganados, faltaba el mar. En las Fiestas Patrias, PROMPERÚ anunció que la Marca Perú estaría presente en la vela principal del buque



**Marca Perú es un punto de convergencia entre nuestro asombroso pasado, la grandeza del presente y el optimismo por el futuro”.**

**Amora Carbajal Schumacher**  
Presidenta Ejecutiva  
Comisión de Promoción del Perú para la Exportación y el Turismo - PROMPERÚ

escuela BAP Unión, que se convirtió en una vitrina itinerante de la diversidad peruana y sus principales productos de exportación, así como de nuestros destinos culturales, de aventura, naturaleza y gastronómicos.

En abril último, la Comisión de la Comunidad Andina aprobó la norma liderada por el Perú, y pionera en el mundo, que regula las “marcas país” de los miembros de dicha organización, a fin de establecer un régimen de protección en bloque de estos signos, lo cual impedirá usos no autorizados por parte de terceros.

Estamos orgullosos de nuestra Marca País. Para el Perú significa la continuidad de todo aquello que nos enorgullece y representa nuestra historia, el faro que iluminará el futuro que escribimos todos y cada uno de nosotros, dejando una invaluable marca en la humanidad como lo hemos hecho por más de 5.000 años. ●

# UNA HISTORIA SONRIENTE DEL BICENTENARIO

En sus *Tradiciones Peruanas*, Ricardo Palma escribió alrededor de 50 relatos en torno a la independencia nacional.

**M**uy joven, cuando tenía 20 años, Ricardo Palma publicó un texto titulado *La Corona Patriótica* (colección de apuntes biográficos), que, según su propio autor, eran “candideces de muchacho principiante”. Allí sobresalen las figuras de Túpac Amaru, Micaela Bastidas y José Olaya. Sobre la gesta de 1780 dice: “El Inca José Gabriel Túpac Amaru lo había incitado a romper el yugo con que les humillaba el Poder Ibero. La primera chispa se había prendido. Sin embargo, esta revolución fracasó por la división interna de los grupos alzados y Túpac Amaru moría, junto a su esposa Micaela Bastidas, desuartizado vilmente por los verdugos de José Antonio Areche”.

Sobre María Parado de Bellido resalta su fidelidad a la causa patriótica, quien por no revelar el nombre de los conspiradores contra la corona española fue fusilada a la edad de 69 años. Por esto debemos una merecida ¡Gloria a la heroína! En cuanto a José Olaya es más lacónico, pero dice que: “la heroicidad de este mártir de la patria es tanto más digna de recomendarse, cuanto era un pobre pescador chorrillano”. Él llevaba correspondencia de los patriotas de Lima a la escuadra libertadora. Cumpliendo esta misión fue tomado preso en el Callao y “conducido a un cuartel expiró entre crueles tormentos, sin que le pudiesen arrancar la más leve confesión”.

## → Libertadores

Posteriormente, Ricardo Palma hace comentarios elogiosos a los libertadores Simón Bolívar, José de San Martín y José Antonio Sucre. En la tradición de “Las tres etcéteras del Libertador” habla de la justicia de Bolívar, de su habilidad política y militar. También cuenta algunas de sus ocurrencias, como cuando las autoridades organizaban su recepción en el Callejón de Huaylas y comentaban que el Libertador había pedido tres buenas muchachas a través de sus etcéteras.

Sobre Don José de San Martín hace elogios favorables, señalando que era “un esposo modelo”, a su vez ingenioso estratega militar, que fue capaz de dejar sus intereses personales en resguardo de la independencia peruana, como lo hizo notar en la entrevista Puchauca en la cercanía de Lima.

Acerca de José Antonio Sucre también sus tradiciones son favorables. Lo considera un hombre “sencillo y justo” que defiende a los oprimidos y a las mujeres rabinas maltratadas por los soldados. También abundan referencias a otros personajes y a episodios ingeniosos de la población para apoyar a los libertadores. Estos se evidencian en sus tradiciones “Pan, queso y raspadura” y “Con días y ollas venceremos”. Allí se cuenta que, después de una sesión, el dueño de casa puso para que se sirvan los asisten-

tes “una botella de aguardiente, un trozo de queso, varios panes y una chancaca”, a lo cual José María Córdova exclamó: “¡Banquete de príncipes golosos!”, y luego preguntaron: “¿Y qué santo y seña utilizamos para comunicarnos con el ejército?”, a lo cual respondieron: “¡Pan, queso y raspadura!” Esta fue la contraseña del ejército patriota antes de abrir fuego en el campo de Ayacucho en 1824.

La tradición “Con días y ollas venceremos” trata de la acción de un patriota indio alfarero, cuyas ollas de doble fondo disimulaban importantes cartas de comunicación entre José de San Martín y Javier de Luna Pizarro.

La concepción de Historia Sonriente fue acuñada por Raúl Porras Barrenechea, lector y admirador de la provisión histórico-literaria de Ricardo Palma, nuestro patrono institucional. En otro momento haremos conferencias y publicaciones alusivas al Bicentenario en las memorables Tradiciones de Ricardo Palma. ●



**La concepción de Historia Sonriente fue acuñada por Raúl Porras Barrenechea, lector y admirador de la provisión histórico-literaria de Ricardo Palma”.**

**Wilfredo Kapsoli Escudero**  
Doctor en Historia  
Docente URP

Dibujo: Pancho Fierro.



# PERÚ EN EL IMAGINARIO COLONIAL

¿Qué nos enseña la historia para imaginar un Perú verdaderamente republicano y democrático? El doctor Jaime Ríos Burga nos acerca a las respuestas de estas y otras interrogantes, en un país que aún está en busca de su propia identidad.



**E**n la vida social, los imaginarios se construyen desde sus procesos de ser, saber y poder en el tiempo. Expresan raigalmente los conscientes e inconscientes colectivos e individuales en sus sustratos o magmas, como diría Castoriadis, más profundos, arrastrando herencias diversas y también las trayectorias cotidianas colectivas e individuales de vida. Por tanto, los imaginarios unen y/o enfrentan las estructuras sociales, las agencias y actoras en sus mitos, utopías y racionalidades socioculturales representando el encuentro y/o desencuentro entre el civilizado occidental y el bárbaro/indígena o los otros grupos sociales colonizados.

## → El nombre del Perú

¿Cómo el nombre del Perú se construye en sus imaginarios en la etapa colonial? ¿Qué proyectos de poder y políticos están presentes en cada etapa? ¿Qué nos enseña esta

historia para imaginar un Perú verdaderamente republicano y democrático? En sus imaginarios, el nombre del Perú va unido al desencuentro y encuentro entre las culturas de la civilización europea occidental y las civilizaciones andina o mesoamericana. Es un nombre que surge en el nuevo mundo de la modernidad/colonialidad, integrando y enfrentando culturas de vida míticas originarias, utópicas y racionales.

El nombre del Perú en su construcción expresa toda esta heterogeneidad estructural y simbólica de vida social. En su sentido más profundo, se fue formando en el tiempo como una función creativa/productiva en la consciencia/inconsciencia colectiva no como un proyecto único, sino como proyectos diversos de españoles, europeos, criollos, curacas/caciques indígenas, afroamericanos, clases urbanas, campesinos, pueblos originarios, entre otros agrupamientos.



**El nombre del Perú encierra profundas contradicciones de identidades”.**

**Jaime Ríos Burga**  
Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)  
Sociólogo  
Docente URP



El nombre del Perú encierra profundas contradicciones de identidades que luego se plantearán en nuestra construcción republicana como Estado nación dependiente. La palabra llega bajo fuerte influencia de los imaginarios eurocéntricos, en coexistencias culturales desde la conquista de México y Panamá en sus diversos lenguajes bajo el mito del Dorado, principalmente el lenguaje popular mestizo. Son construcciones que, en su larga duración, integran mitos y utopías bajo la hegemonía racionalista del orden imperial colonial español: Pirú como provincia del Reyno de España. Un imaginario de poder que no servía para acercarnos en un nosotros, sino más bien para esconder, velar o alejarnos de ellos por la dominación colonial, viviendo de espaldas a nuestro mundo real. Como manifiesta Salazar Bondy, nombrar al Perú como imaginario en estas condiciones era parte de la colonización mental y político-cultural imperial.

Porras Barrenechea sostiene que el nombre del Perú fue desconocido para los pueblos originarios andinos. Fue impuesto por los conquistadores españoles y rechazado por los indios del Perú. No fue nombre de lengua quechua ni castellana o caribe, sino corrupción del nombre del cacique de una tribu panameña,

vecino del golfo de San Miguel llamado Birú, al que los soldados y aventureros de Panamá dieron en llamar Perú.

Así mismo, Porras cuenta que el primero en tener noticias del Pirú fue el cacique Birú, vecino y rival del cacique Chocama. Fue Pascual de Andagoya, en la visita que hizo en 1522 a ese cacique reducido por Gaspar Morales en 1515, donde escuchó nombrarlo.

En síntesis, como escribiera Raúl Porras: “El nombre del Perú no significa, pues, ni río, ni valle, ni orón y mucho menos es derivación de Ophir. No es palabra quechua ni caribe, sino indohispana o mestiza. No tiene explicación en lengua castellana, ni tampoco antillana, ni en la lengua general de los incas, como lo atestiguan Garcilazo y su propia fonética enfática, que lleva una entonación india invadida por la sonoridad castellana. Y, aunque no tenga traducción en los vocabularios de las lenguas indígenas ni en los léxicos españoles, tiene el más rico contenido histórico y espiritual. Es anuncio de leyenda y de riqueza, es fruto mestizo brotado de la tierra y de la aventura y, geográficamente significa tierras que demoran al sur. Es la síntesis de todas las leyendas de la riqueza austral. Por ello cantaría el poeta limeño de las armas Antárticas, en su verso de clásica prestancia. Este Perú antártico famoso...” ●



# EL PROBLEMA DE LOS MUSEOS PERUANOS

La museología peruana está relacionada con la idea de un museo nacional. Sin embargo, en realidad trasciende esta visión y se presenta como un sistema con una teoría y un valor organizacional propios.

Podríamos decir que la museología en el Perú cumple tres etapas. Una primera con la fundación del Museo Nacional en 1822, dirigido por Eduardo Rivero y Eustáriz, en la que la colección primigenia solo era un conjunto de objetos de diferente procedencia: Ciencias Naturales, Arqueología, Historia del Perú y otras antigüedades.

La segunda etapa se inicia con la obra de Julio C. Tello *Presente y futuro del Museo Nacional* (1913), en la que se sientan las bases de la museología como ciencia moderna en el Perú, que sigue los modelos de Norteamérica y Europa. Sin embargo, con el paso de los años, la mayoría de los puestos principales como secundarios eran ocupados en nuestros museos por arqueólogos y antropólogos y no había cabida para los conservadores y museólogos, situación comprensible si se piensa que en el Perú no existía todavía una Escuela de Museología.



Construcción del antiguo Ministerio de Pesquería, diseñado por el arq. Miguel Rodrigo Mazuré; hoy Museo de la Nación.



## → Investigación

El que escribe realizó en 1981, como parte de un trabajo de investigación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la primera encuesta de museos peruanos. En este trabajo salieron a la luz el descuido y abandono en que se encontraban muchos de los museos regionales. En 1984 se publicó *Diagnóstico de*

los museos del Perú, trabajo comenzado por Mónica Aparicio y completado por Cecilia Bákula. En ambos casos se evidenciaba la ausencia de una entidad que se ocupara de la conservación e inventario de los museos regionales.

La tercera etapa comenzaría con la fundación del ICOM Perú, el 29 de mayo de 1987, donde varios estudiosos e

interesados por los museos peruanos nos reunimos en el Instituto Riva Agüero para estudiar la adhesión a esta institución, que contribuiría a activar una sensibilidad a favor de nuestros museos y poner una mirada atenta sobre el patrimonio descuidado por el Estado. En esa época, en Lima se oía poco la palabra museología y el Gobierno se debatía



J.C. Tello abiendo un fardo, 1937.

FOTO: URP

inseguro entre la necesidad de construir el tan esperado Museo Nacional o dejarlo para el próximo período presidencial.

Recién en 1995 se crea el Sistema Nacional de Museos que, a pesar de trabajar con un personal reducido, tendió líneas de comunicación con los museos del interior y editó *Ceques*, boletín en el que se daban consejos de cómo conservar el patrimonio y otros datos útiles.

Frente a los problemas que podríamos llamar "caseros", como la conservación del patrimonio en cada museo, en nuestro país existe uno mayor, los proyectos que utilizan presupuestos millonarios, que si bien tienen buen diseño, se consideran sobredimensionados. Esto nos dice algo evidente: la ausencia de un museólogo en el equipo y la falta de un programa y guion museográficos que tengan presentes las reales necesidades del museo.

Estos problemas ya eran evidentes en los ochenta. En este sentido, quien escribe estas líneas publicó en 1986 *Museo peruano: utopía y realidad*, texto que propone abrir el diálogo entre los arquitectos, arqueólogos y los museólogos para trabajar en equipo y con una programación estricta que evite perder tiempo y el dispendio de dinero. Solo con una metodología científica podremos hacer realidad la utopía del Museo Nacional.

## → Hitos

Es importante dedicar unas líneas a un caso que marcó la museografía de nuestro país, el proyecto para el Museo Arqueológico de Pueblo Libre, llevado a cabo por Luis Guillermo Lumbreras cuando asumió la dirección de dicho local (de 1973 a 1979). Lumbreras había publicado en 1969 *La arqueología como ciencia social*, un libro que influyó decididamente en la formación de las nuevas generaciones de arqueólogos.



FOTO: GE Archivo Histórico

Más adelante, un hecho importante, aunque controversial, fue la creación de un nuevo Museo de la Nación, utilizando la sede del Ministerio de Pesquería en la época del "velascato", edificio que fue diseñado por los arquitectos Mazuré, Cruchaga y Soyer, que más adelante se convertiría en el Instituto Nacional de Cultura y luego en el Ministerio de Cultura.

La idea de presentar una colección en este local fue de Fernando Cabieses Molina, reconocido cirujano que después de promover un concurso desechó la propuesta de los ganadores y llevó adelante "su proyecto". Para esto trasladó las mejores piezas del tradicional Museo de Arqueología de Pueblo Libre al edificio de la avenida Javier Prado, ante las protestas de los alumnos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este proyecto duró poco, pero marcó una evidencia: la nefasta intervención de la política partidaria en los asuntos de la cultura.

La museología como ciencia en el Perú está relacionada con la idea del Museo Nacional, sin embargo, esta trasciende a todos los museos nacionales, regionales y particulares, universitarios, religiosos, municipales y de arte contemporáneo, formando el Sistema Nacional de los Museos Peruanos, del que estuve a cargo en 1995, con sus características de organización, funcionarios especializados y capacidad de comunicación con los públicos.

Por ello, hay que incluir en la "idea" del museo peruano el aporte de otros, en los que se ve el buen trabajo de sus directores y del equipo que labora en ellos y que han contribuido a darle a la museología peruana una teoría y un valor organizacional que no tenía y que finalmente han beneficiado a nuestra cultura milenaria.

Algunos museos en los que se nota un progreso indudable son:

- Museo de Arte de Lima, MALI
- Museo de Tradiciones Populares
- Museos Puertas Abiertas
- Museo de Arte Italiano
- Museo Central - MUCEN
- Museo Larco
- Museo Pedro de Osma
- El Museo de Leymebamba
- El Museo Textil Precolombino Amano
- Museo Tumbas Reales de Sipán
- Museo de Sitio de Pachacamac
- Museo Amazónico Andino del Qhapaq Ñan y Museo de los Pueblos de Paucartambo
- El Museo Nacional de Chavín



**Solo con una metodología científica podremos hacer realidad la utopía del Museo Nacional".**

**Alfonso Castrillón Vizcarra**  
Director del Instituto de Investigaciones Museológicas y Artísticas - URP  
Doctor en Filosofía y Letras:  
Historia del Arte  
Museólogo  
Crítico de arte



Salón América de la Biblioteca Nacional del Perú.

FOTO: Álbum fotográfico de la Biblioteca Nacional del Perú: antes y después del incendio 1943

## CULTURA, LITERATURA E IDENTIDAD

Es fundamental definir nuestra identidad a través de la clara revelación de nosotros mismos, de lo que somos y de lo que podemos ser.

En un tiempo donde a menudo se anuncia el fin de las literaturas nacionales en favor de una suerte de transnacionalismo, posnacionalismo o una literatura mundial, los estudios realizados en torno al Bicentenario vuelcan su mirada al espacio nacional, que se expresa en forma inestable y dinámica.

Es fundamental definir, por ello, nuestra identidad a través de la clara revelación de

nosotros mismos, de lo que somos y de lo que podemos ser. Pero es también primordial tener una percepción más consciente, comprometida y crítica con esa condición real que está en nuestra conciencia individual y en nuestra conciencia colectiva, hecha de esencias, alternativas y transiciones, porque se constituyen en verdaderas huellas para descubrir la calidad de nuestro ser peruano.

### → Simbiosis

La búsqueda de nuestra identidad no podrá olvidar tanto la rica tradición cultural de la herencia aborígen, legendaria y mítica, como la que corresponde a las raíces occidentales. Las obras ejemplares de Garcilaso, Caviedes, El Lunarejo, Peralta, Melgar, González Prada, Palma, Chocano, Valdelomar, Eguren, Atahualpa Rodríguez, Vallejo, Martín Adán expresan esa maravillosa simbiosis en la cultura y en la lengua. En

todos estos escritores —y en muchos más— la lengua fue creando nuestra literatura, aquella que nos va revelando mientras lucha contra la deshumanización de la vida, contra la tecnocracia que vela u oscurece nuestro rostro.

En algunos casos, la modernidad hizo estragos en la sociedad letrada y culta que motejó de “inauténticas” e híbridas las expresiones culturales más activas y dinámicas de nuestro país, cuyo fermento y mestiza-

je son los rasgos distintivos de la cultura popular:

“Le pasó a la elite criolla cuando llevaron a cabo la independencia en el siglo XIX. Si bien querían liberar al indio, no lo incluyeron en el proyecto político porque consideraban que era incapaz. Les pasó a los indigenistas en los años 1920, cuando a pesar de que querían reivindicar al indio, lo excluyeron del proyecto artístico. Añoraban a un indio místico, ancestral y bucólico y rechazaban a los indios com-patriotas que querían educación y salud y producían un arte nuevo e “híbrido”. En lugar de apoyarlos en su autodeterminación, los excluyeron del movimiento. Así, los indigenistas se erigieron como una “vanguardia” desconectada de las poblaciones nativas”. (“¿Qué chicha queremos?”, de Efraín Rozas, en *Gaceta Cultural del Perú del INC*, p. 25).

Cosa que no ocurrió con los escritores vanguardistas de Puno. Recordemos que Gamaliel Churata elogia a Guamán Poma de Ayala, quien, a diferencia del casticismo impecable del Inca Garcilaso de la Vega, incrustó el quechua y el aymara en la lengua española: “uno escribe como indio” (Guamán Poma) y el otro “en indio” (Garcilaso), dirá. Aquí estaría la diferencia entre el “indigenismo” y el aborígen “indianismo” o “ultraorbicismo”. La diferencia entre “interpretar” y “expresar” al indio alude a dos enfoques distintos que tienen que ver, por un lado, con la perspectiva externa, deformadora y, por el otro, con la que surge desde adentro como manifestación auténtica.

El cruce de muchas racionalidades y muchos imaginarios —como lo hemos dicho al inicio— hace que la conciencia del hombre nuestro, así como su identidad nutrida de realidades objetivas y subjetivas (lo real maravilloso, por ejemplo), no se gesten con armonía y congruencia, sino mediante el impulso dramático de las contradicciones y enfrentamientos no resueltos, como se puede apreciar en las siguientes generaciones literarias. Por ejemplo, la narrativa del cincuenta enfatiza el tema urbano y privilegia la visión de las barriadas desde un punto

veinte, con la tradición inmediata que representaban el modernismo en América. Hay algo que distingue a este movimiento de los anteriores: la violencia de las actividades y los programas y el radicalismo de las obras. La vanguardia será, entonces, una exasperación y una exageración de las tendencias que la precedieron.

Bajo la égida de “Literatura y Revolución”, los poetas adscritos al futurismo, ultraísmo y surrealismo minaron con sus propuestas o sus desplantes todas las zonas del arte nacional. Pero, sin duda, una de las notas saltantes de la nueva expresión fue un cambio de sensibilidad, y una plena identificación con los aspectos sociales y políticos de la época. El año 1922, César Vallejo publica uno de los libros medulares de la vanguardia poética americana: *Trilce*. Posteriormente, a partir del año 27, vendrá una nueva época de explosión vanguardista en nuestro país: autores como Oquendo de Amat, Adalberto Varallanos, Gamaliel Churata, Martín Adán, Serafín del Mar, Alejandro Peralta, Magda Portal, entre otros, serán los abanderados de esta renovación literaria, que también se manifiesta en otras zonas del arte, como el pictórico, por ejemplo.

Frente al Bicentenario patrio que estamos conmemorando, debemos mirar hacia dentro, esforzarnos para precisar la complejidad y riqueza de nuestro ser nacional:

de vista muy crítico. El monstruo del millón de cabezas (Congrains) o la urbe moderna como una gigantesca mandíbula (Ribeyro).

### → Generaciones

La generación del sesenta se encuentra inmersa en un fuerte ambiente de tensión y de cambios ideológicos, sociales y políticos que serán determinantes para el desarrollo de sus planteamientos. Si echamos una mirada rápida a las dos siguientes generaciones, 70 y 80, vemos cómo sus poetas signan sus propuestas literarias e ideológicas con el bullicio de la calle, con los ritmos y violencia de los personajes de la ciudad, a través de la “poesía integral” del grupo Hora Zero y de la manifestación “underground” (subterránea) del grupo “Kloaca”.

El concepto de identidad, esto es, la revelación del ser nacional, no es un concepto anquilosado, sino por el contrario, fluido, abierto siempre a los nuevos aires que nutren la propia savia. Tratándose del Perú, y por extensión de Latinoamérica, su identidad cultural estará expresando todos los sedimentos que heredamos y, también, todas las nuevas sangres, todas las polifonías, todos los ríos que configuran los grandes mitos del inconsciente colectivo, capaces, en general, de darle forma a ese rostro multifacético que lo distingue.

“Cómo pensar la república en una nueva era pospandémica, cuáles fueron y serán los desafíos de la vida democrática, cómo han sido y son los rostros de la violencia, cuáles son los nudos históricos de la marginación y de la desigualdad, por último, cuál ha sido el vínculo entre modelos econó-

micos y desarrollo. En suma, se trata de pensar el Perú desde un presente que mire el pasado severamente, aunque sin caer en el manido recurso de que todo ha sido un fracaso o una frustración”. (“Para pensar el bicentenario”, Víctor Peralta Ruiz, En el *Diario El comercio*, Lima, 20 de mayo del 2021).

Debemos conocernos bien para construir la verdad, para desatar la trama y el nudo de la esencia nacional, como lo hicieron Garcilaso, Guamán Poma, Vallejo, o con esa visión de la cultura peruana desde la perspectiva integracionista de Abraham Valdelomar a través de sus viajes por el sur, norte y centro del país. El proyecto de volcarnos sobre la historia supone aglutinar las encrucijadas y posibilidades, la coherencia junto a la incoherencia, las racionalidades unidas con los imaginarios, y así percibir con mayor nitidez el retrato, el reflejo de la vida nacional. ●



**Debemos mirar hacia dentro, esforzarnos para precisar la complejidad y riqueza de nuestro ser nacional”.**

**Manuel Pantigoso Pecero**  
Director de la Oficina Central de Extensión Cultural y Proyección Social - URP  
Doctor en Literatura y Filología  
Doctor en Educación  
Poeta y crítico de arte

# LA PROMESA DE LA VIDA REPUBLICANA

Al conmemorarse el Bicentenario de nuestra independencia es necesario hacer un balance sobre lo logrado.

**H**acia 1821, nos dice don Jorge Basadre, el espíritu criollo estaba animado por una ansiedad de cambio social. Los peruanos veníamos de largos siglos de dominación. En el año 1532, pasamos de un régimen ligado a la tierra y a la reciprocidad en la propiedad, en los servicios y en el trabajo a una abrupta invasión europea que colonizó la soberanía nacional, el territorio, las costumbres y escindió al país en un Perú de españoles, considerado superior, y un Perú de indios, calificado como inferior, base de los complejos de inferioridad de muchas y muchos peruanos hoy en día.

La promesa de la vida independiente y republicana, luego de las vacilaciones iniciales del estamento criollo que encabezó esta rebelión contra el reinado español, se impuso.

República significa Res-pública (cosa pública en latín), es decir, la defensa de todos y de los bienes para todos. La república dio por entendido que se impondría el bien público por encima del privado, la igualdad de oportunidades para cada ciudadano, la explotación racional de las riquezas y la redistribución entre los peruanos, así como el amor y respeto irrestricto por la ley y la virtud como garante en la vida política. Los ciudadanos más virtuosos debían ser los legisladores y gobernantes. ¡Cuán lejos estamos de esos ideales del republicanismo romano clásico!

El bien público se imponía en la República clásica romana. En cambio, el republicanismo liberal de corte estadounidense, siguiendo a Montesquieu, unió el bien público y el privado. Al final, el estamento criollo peruano tomó partido por el republicanismo liberal. Pero

la defensa de la cosa pública para todos estaba vigente en estas consideraciones, no la ganancia personal, sino la solidaridad y la moral.

Con una sociedad así constituida, no hubiera prosperado la antinomia entre el Perú profundo vs. el Perú oficial, ese Perú de los pobres, carentes de todos los derechos e igualdades, contra ese Perú dotado de todos los privilegios. Esa contradicción se mantiene hasta la actualidad.

## → Línea de tiempo

Entre 1821 y 1890, tuvimos un Estado feble, epidémico, con instituciones débiles, poco profesional, un pragmatismo gubernamental en un país quebrado por los gastos de las guerras de la independencia. Tras las triunfantes batallas de Junín y Ayacucho, vinieron los años de anarquía militar, producto de la falta de una clase burguesa que lanzara un proyecto político ganando al conjunto de clases, etnias y regiones. Ello explica esa anarquía, cortada por el mariscal Ramón Castilla (1840-1860), que a partir del boom guanero llenó las arcas fiscales, combatió a los secesionistas y logró recentralizar al país.

La Guerra del Pacífico echó por la borda los primeros intentos del Partido Civil por impulsar un capitalismo más orgánico, destruyendo nuestros recursos naturales. Tras esa infausta experiencia bélica, se organizó el Estado oligárquico que gobernó de espaldas a los intereses del país. Las castas oligárquicas fueron propietarias de las principales arterias económicas del país, extendiendo su dominación de 1890 a 1968.

El Estado velasquista destruyó las fuentes de poder oligárquico al deshacer el latifundio

y otorgarlo a los trabajadores agrarios organizados en cooperativas y SAIS. Lanzó importantes reformas, las que recularon tras la muerte de Velasco Alvarado en 1975.

El Estado neoliberal (1990 al momento presente) ha privilegiado el mercado máximo y el Estado mínimo, privatizando los bienes y servicios. Basándose en la tecnología imperante (informática, cibernética, nanotecnología, robótica, biogenética), ha logrado que el espacio y el tiempo se hagan universales. Todo el planeta se ha convertido en un gran mercado y el tiempo es el mismo para todos. Los negocios se concretan en el tiempo real. Nos ha sumido en diversas crisis, entre ellas la climática (la más estratégica pues amenaza al planeta y a las especies vivas), la crisis recesiva, la hídrica, la alimenticia, la financiera y la de valores (individualismo, hiperconsumismo, presentismo, primacía de la imagen).

## → Síntesis y balance

Hemos entendido en estos 200 años que la democracia es el mejor sistema; siempre y cuando participe el pueblo. Otros avances han sido las ocho horas laborales a inicios del siglo XX, el voto de la mujer, la Reforma Agraria, la emergencia de una burguesía provinciana, pero en su conjunto es escaso lo logrado al haberse atendido muy poco la educación, la salud, la vivienda, el trabajo, la investigación, la agricultura, nula industrialización. En estos años de modelo global hemos vuelto a reprimarizar la economía peruana, asunto acrecentado por la pandemia que presenta a la sociedad peruana como poco viable y a un Estado casi fallido desde inicios de la República. Hemos hereda-



FOTO: GEC Archivo Histórico



do de la colonia su estructura mental de poder y el paternalismo colonial, es decir, el creer que los recursos públicos son privados, fuente de toda la corrupción vigente.

Así llegamos al Bicentenario de nuestra independencia, con casi el conjunto de tareas inacabadas o sin empezar. Igualmente arribamos al quincuagésimo segundo aniversario de creación de la Universidad Ricardo Palma, que con su lema **“Formamos seres humanos para una cultura de paz”** busca combatir la violencia estructural y cotidiana, sacando a nuestra sociedad de su atascamiento y marasmo político y moral. ●



**Hemos entendido en estos 200 años que la democracia es el mejor sistema”.**

**Eduardo Arroyo Laguna**

Director de la Oficina de Imagen Institucional - URP  
Sociólogo  
Doctor en Ciencia Política y RR.II.